



*“Vivo únicamente porque
puedo morir cuando quiera.”*

– Emile M. Cioran



Contenido

2 Nuestra voz

El miedo y hablar de la muerte

4 Experiencias de muerte digna

La muerte es una decisión de vida

6 Perspectivas

Suicidio asistido vs. muerte
medicamentosa asistida

9 DMD en acción

- XVI Encuentro Beatriz Kopp de Gómez
- Tienda virtual de DMD
- Inician cursos DMD
- Asesorías

14 Recomendados para leer, ver y oír

16 Café de la Vida Programación



No. 77

SEPTIEMBRE - NOVIEMBRE
2022



Mauricio Gaitán Gaitán
Presidente DMD

Nuestra voz

El miedo y hablar de la muerte

“Cuando yo me muera,”,

“Ay, cállese, no diga eso, ni en chiste”

La reina Isabel II se fue; Juan Gustavo Cobo nos dejó; Mijail Gorbachov ya no está con nosotros; la tía Luisa se quedó dormidita; Ricardo ya no nos acompaña; al partir, Carlitos ...

Todos ellos murieron, pero no somos capaces de decir que están muertos. Nos da miedo hablar de la muerte y, frecuentemente, nuestro interlocutor de turno se resiste a que lo hagamos.

‘Miedo’ es la sensación de angustia que provoca un peligro real o imaginario. En otras palabras, ‘miedo’ es la disposición emocional frente a la inseguridad de que suceda algo que no deseamos. ¿Y quién desea la muerte?


La muerte da miedo y el miedo paraliza, pero enfrentarlo, libera. Quien teme se somete a las condiciones ajenas; quien defiende su pensamiento y sus derechos y se esfuerza por lograr el cambio en función de sus expectativas, se arriesga y actúa. Con miedo difícilmente se toman decisiones acertadas: se actúa con indecisión, con demasiada cautela y sin firmeza o precipitadamente. El miedo quiebra el equilibrio emocional, nos hace sentir inseguros. Atreverse a hacer aquello que a uno le da miedo es la única manera de liberarse de él. Por eso, **debemos pensar en la muerte y hablar de ella**, enfrentarla para liberarnos del miedo. En este ejercicio de liberación, resulta interesante ver cómo, tanto ‘miedo’ como ‘muerte’, pueden llegar

a tener connotaciones positivas que acentúan o destacan algo: “fulano es un estudiante de miedo”, “estuve en un sitio de muerte”, “me comí unos espárragos de muerte lenta”.

Yo, en lo personal, quiero vivir mi muerte, que no sufrirla. No quiero una agonía prolongada, mucho menos dolorosa en lo físico, ni sufrida en lo emocional. Quiero ser consciente del tiempo que me dé para vivirlo tranquilamente, preferiblemente junto a mis seres queridos, aunque no con todos pueda hacerlo teniéndolos cerca; para ordenar tantas cosas de diversa índole que siempre están pendientes; para abrazar amigos y conocidos que no todos tendrán que enterarse de que posiblemente será el último abrazo; para decir a tantos, tantas cosas que hay que decir; para, como dicen los mexicanos, tener una dulce muerte. Y estoy convencido de que esto solo se logra si comparto mis pensamientos de mi muerte con los míos y procuro que respeten mis decisiones.

*No quiero una agonía prolongada,
mucho menos dolorosa en lo físico,
ni sufrida en lo emocional.*

Saberse unos dueños de sus vidas y entregarse otros, en su sana fe, a lo que es dios, no cambia la circunstancia de que la muerte es el final de esta vida y por lo tanto hace parte de ella. Debemos pensar en la muerte, hablar de ella y fijar posiciones para compartir con los nuestros; hacerlo, además, fortalece. La muerte no es un misterio. En algún lado leí hace ya muchos años, que **nacemos sin conocer el misterio de la vida y morimos sin conocer el misterio de después de la muerte.**

El encuentro Beatriz Kopp de Gómez, que se realizó el 30 de septiembre de 2022, fue una gran oportunidad para abrir, a nuestros afiliados y demás asistentes, nuevas perspectivas sobre la muerte y las posibilidades de anticiparla, bien sea por enfermedad física o mental, por las posibilidades de negarse a ciertos tipos de tratamientos o por decisión personal, sin que medie enfermedad alguna. 

La mejor decisión

Tuve el privilegio de estar presente durante las últimas semanas de la vida de mi tío, cuando murió a causa de un cáncer de huesos como metástasis del cáncer de próstata que padecía. Observé con tristeza y desesperación mientras él se deterioraba: primero detuvo el caminar, luego perdió la capacidad para el auto cuidado, después perdió el movimiento de la cabeza, por último su voz y demostraba evidentes signos de pérdida de la conciencia. Mi tío se negó gradualmente a comer y a beber. Quería morir.

Era muy difícil para mí estar allí y verlo, pero obviamente era más difícil para él. Sabía que había cosas que se podrían haber hecho para prolongar su vida, ya que si hubiera seguido comiendo, habría vivido por lo menos unos meses más. Él estaba en los finales de los 70 años, no era tan viejo para morir.

El hospital donde fue admitido tomó las decisiones más sensatas y difíciles para mí. Estaba con tanto dolor que fue tratado con morfina después de recibir otros analgésicos que fueron perdiendo su efectividad. La morfina fue aumentada de modo que él estaba en un semi-coma para aliviar su dolor y sufrimiento. Los métodos más invasivos de mantenerlo vivo durante más tiempo fueron retirados lentamente. En lugar de alimentarlo con una sonda, se le administró sólo un goteo con solución salina y algo más, para hidratarlo. En los últimos días, todo el cuidado que recibió fue el lavado de su cuerpo, cambiando su posición con regularidad y recibiendo analgésicos. Lo más importante para el amable personal del hospital era que, aun en estas circunstancias, él estuviera con la mayor comodidad que pudieran lograr. Lo pasaron a una habitación privada más grande donde también podría quedarme en las noches. Incluso tenía una nevera, un sofá y un armario para mis cosas.

Murió en gran paz, sin ningún prolongamiento innecesario de su vida, aunque me hubiera gustado haber pasado mucho más tiempo con él. Estoy muy agradecido con el médico del hospital y con las enfermeras a cargo de su cuidado, quienes hablaron conmigo constantemente y me explicaron cuidadosamente lo que estaba sucediendo y por qué y cuándo era probable que

sucediera. En retrospectiva, tomaron las mejores decisiones. Pienso que definitivamente yo habría tomado decisiones más pobres o prolongado esas decisiones vitales. Ciertamente era mejor para el paciente, mi querido tío, que era como mi padre para mí. Los parientes cariñosos no siempre estamos en el mejor lugar para tomar decisiones de muerte en circunstancias de mayor emoción”. 🌿

L. K. M.



Suicidio asistido vs. muerte medicamente asistida

Anita Hanning *

Más de 20% de estadounidenses tiene acceso a muerte medicamente asistida y varios Estados están considerando legalizar la ayuda médica para pacientes terminales. A pesar de que el clima legal está cambiando rápidamente, el lenguaje que describe esta nueva forma de morir, aún se mantiene muy anticuado. El término que continúa dominando en los medios de información es el de ‘suicidio asistido’ y la Asociación Médica Americana usa el término ‘suicidio medicamente asistido’. Una rápida revisión en Google Trends revela que la gente busca ‘suicidio asistido’ nueve veces más que ‘muerte asistida’.

Como antropóloga cultural, sé que la forma como uno nombra algo determina la manera como pensamos sobre ella. Hasta hace poco, el suicidio era el principal término para referirse a la muerte voluntaria de uno mismo. Además de ‘martirio’ o ‘sacrificio’ no había otra manera para referirse a la muerte intencional de sí mismo. Pero los tiempos han cambiado: la ‘muerte medicamente asistida’ ha ocupado una nueva categoría legal y moral como respuesta a la devastadora realidad de la enfermedad terminal.

Un término semánticamente cargado

Igualar muerte asistida con suicidio no solo es anticuado y engañoso, es realmente dañino. Hasta bien entrado el siglo XIX, el suicidio fue visto como un crimen en los Estados Unidos, castigable con la confiscación de los bienes del fallecido y la negación de un entierro católico. Aunque el suicidio –pero no su asistencia-- ha sido descriminalizado, aún permanece fuertemente estigmatizado. El filósofo, Ian Hacking escribe, “La noticia de un suicidio entre nosotros

inmediatamente tiene una respuesta: horror”. Llamar ‘suicidio’ a la muerte asistida toca los tabús sociales y la indignación moral que rodean el acto de quitarse la vida.

Este estigma puede llevar a que pacientes muy enfermos escondan de sus seres queridos su deseo de buscar una muerte asistida por miedo a ser juzgados como ‘suicidas’, lo que deja a los pacientes sin apoyo. También plantea un problema a pacientes terminales que tienen un fuerte deseo de ser liberados de sus sufrimiento pero cuya religión considera que cometer ‘suicidio’ es un pecado.

... la forma como uno nombra algo determina la manera como pensamos sobre ella

Como lo descubrí en mi investigación, confundir de muerte asistida con suicidio a veces hace que las familias se sientan aisladas en el proceso de duelo. Muchas han tenido que enmascarar su dolor al temer ser avergonzadas por ‘incitar’ a su ser querido a cometer ‘suicidio’. Expertos en duelo lo llaman ‘dolor privado de derechos’ –dolor oculto que no se reconoce completamente y ni siquiera es permitido por la sociedad por la forma como alguien muere tal como por una sobredosis o en el útero.


Procedimiento médico

Desde su inicio, las leyes sobre muerte asistida fueron hechas para movilizar los procesos médicos para aminorar el sufrimiento en el final de la vida. Estas leyes señalan un límite claro entre muerte asistida y acto suicida. El primer estatuto de muerte asistida de los Estados Unidos, el Acto Legislativo de Muerte con Dignidad, Oregón, 1997 especifica que “las acciones en conformidad (con este Acto) no constituyen, con ningún propósito, suicidio, suicidio asistido, muerte por piedad u homicidio”. Como Roger Kligle, médico y paciente de cáncer quien está demandando a Massachussets por su derecho a morir, lo expresó: “Llamarlo suicidio significa que no estamos hablando sobre temas del final de la vida”.

La participación de la medicina y del círculo social del paciente es lo que diferencia muerte asistida del suicidio, escriben los psiquiatras John Michael Bostwick y Lewis Cohen. Una muerte asistida es colaborativa y aprobada por el sistema de apoyo del paciente, no es unilateral ni encubierta. Y continúan: “Cuando acceden a la solicitud de facilitar el morir, los médicos no están siendo cómplices de suicidio ni están cometiendo un homicidio.

Principales diferencias

La distinción entre suicidio clínico y otro tipo de decisiones para terminar la vida demandan nuevas formulaciones. “Los pacientes terminales que buscan una muerte asistida no son suicidas. Fuera de su pronóstico terminal, ellos no tienen un deseo como tal para terminar su vida. De hecho, los médicos deben mantener la distinción entre muerte asistida y suicidio en su trabajo clínico al buscar detectar enfermedades mentales, tales como depresión (que clínicamente está asociada con pensamientos suicidas). Un paciente que muestra algún signo de discapacidad mental debe someterse a un escrutinio adicional por parte de un experto en salud mental.

Los pacientes que buscan ayuda para morir tampoco están en un lapso indefinido de vida. Para acceder a la muerte asistida los pacientes deben estar al borde de la muerte, esto es, en los últimos seis meses de vida. Estos pacientes no se enfrentan con una decisión significativa entre vivir y morir, sino entre un tipo de muerte y otro. Es hora de que revisemos y refineemos el léxico cultural sobre esta práctica emergente al final de la vida. Una ‘muerte medicamente asistida’ garantiza un categoría lingüística y conceptual en sí misma. 

***Anita Hannig**, antropóloga, profesora asociada, Brandeis University, durante 5 años ha acompañado a pacientes, familias y médicos involucrados en la muerte asistida que fue la base de su nuevo libro *El día que muera: la historia no contada de la muerte asistida en América* en el que explora las complejidades y opciones tan restringidas con las que se enfrentan quienes buscan la muerte asistida.

Traducido y editado del original, “Medical aid in dying is still called ‘assisted suicide’; an anthropologist explains the problem with that”, The Conversation, julio 6, 2022.

<https://theconversation.com/medical-aid-in-dying-is-still-called-assisted-suicide-an-anthropologist-explains-the-problem-with-that-183018>

DMD en ACCIÓN

Encuentro Beatriz Kopp de Gómez

Anticipar la muerte: una conversación desde diferentes miradas

¿Por qué y para qué anticipar la muerte?

¿Qué nos detiene hacerlo?

¿Qué opciones tenemos?



Si no pudo asistir al Encuentro, aún puede adquirir las grabaciones de todas las sesiones.

Toda la información del encuentro

www.dmd.org.co/landing-encuentro-beatriz-kopp-de-gomez/

CONFERENCIAS

Bienvenida

Mónica Giraldo Castaño, Mg.Ps

La relación médico-paciente dentro del derecho a la vida y a la muerte digna

Julieta Moreno, MD

Anticipar la muerte en enfermedad mental

Clara Cossío-Uribe, MD

El rechazo terapéutico: la posibilidad de decir no

Julio Cesar Camelo, MD

Diez lecciones sobre el final de la vida

Carmenza Ochoa Uribe

Muerte anticipada: una decisión que no debería estar atravesada por la enfermedad (Conversatorio)

Luis Carlos Venegas, Julieta Moreno
Clara Cossío-Uribe, MD, Julio Cesar Camelo
Carmenza Ochoa Uribe



Beatriz Kopp de Gómez

Encuentro 2022

Donación para las grabaciones

Afiliados a DMD

\$50,000

No afiliados

\$70,000

Estudiantes: \$20,000

Contáctanos para adquirir las grabaciones



info@dmd.org.co



[+57 3004265608](https://wa.me/573004265608)



INICIAN CURSOS DMD

Seminario: Aprender a morir leyendo

Con el seminario “Aprender a morir leyendo” se inician los cursos que DMD está programando con temáticas específicas sobre la muerte digna de interés para todos y también cursos especializados para profesionales de la salud, IPS y EPS; para abogados y asistentes jurídicos; y para instituciones educativas escolares y universitarias.

Este seminario, dirigido por Mariluz Restrepo, PhD, consta de cuatro sesiones y se realizará periódicamente para analizar y conversar en torno a textos literarios que traten la temática de la muerte. En este primero revisaremos la novela *Camposanto* (2018) de la colombiana Marcela Villegas, q.p.d., premio nacional de novela corta de la Universidad Javeriana en 2016.

Esta novela corta narra la historia de Amalia, antropóloga forense encargada de excavar las fosas comunes del conflicto armado, y de su madre que tiene alzhéimer. Es una historia en paralelo sobre el olvido individual y el colectivo, sobre la muerte en vida y la vida en la muerte. Narrada de manera sutil, respetuosa, sin violencia ni culpas sabiendo que está tratando con la muerte, pone ante los ojos realidades de nuestra vida, de nuestro existir, de morir.

“Un día despedí el sentido de humor de mi mamá, otro, su buena memoria, otro más, su control sobre lo cotidiano”.



Dirige Mariluz Restrepo, PhD

Fechas y hora

Martes, noviembre 8, 15, 22, 29
6-8 p.m.

Novela

Camposanto de Marcela Villegas
(Ed. Sílabas, 2028, 132 páginas.)

Donación

\$80,000 para afiliados
\$120,000 para no-afiliados

Inscripción y pagos

<https://dmd.org.co/seminario-aprender-a-morir-leyendo/>

Programa

Sesión 1

La autora, el contexto, estructura y voces de la novela

Sesión 2

El diagnóstico, los médicos, la madre

Sesión 3

El paisaje, el clima, las fosas

Sesión 4

Duelos, olvidos, sentido(s)

Tienda virtual-DMD para hacer sus pagos



A través de la tienda virtual en la página WEB (www.dmd.org.co) de DMD es muy fácil y seguro hacer sus donaciones, el pago de asistencia a eventos y la compra de libros y bonos de condolencia.

La página WEB de DMD, con nuevo diseño que facilita la navegación, incluye toda la información sobre muerte digna que usted desea conocer junto con los documentos de voluntad anticipada y todos los programas, actividades, cursos, servicios y apoyo que brinda DMD. Además, en la sección de “recursos” encuentran artículos y material audiovisual actualizado periódicamente en torno a la muerte y el morir en sus múltiples dimensiones.

DMD asiste a Conferencia Internacional

Mónica Giraldo, directora ejecutiva de DMD, viajará a Canadá para participar en la Conferencia Internacional de la **World Federation of Right to Die Societies - WFRTDS** (Federación Mundial de Sociedades por el Derecho a Morir) que se realizará en Toronto, Canadá del 3 al 6 de noviembre de 2022.

Además de la asamblea general de los afiliados a la Federación, de la cual hace parte DMD-Colombia, habrá conferencias, paneles y talleres en torno a las múltiples dimensiones de morir dignamente desde perspectivas médicas, bioéticas, psicológicas, legales, culturales y también desde los cuidadores y pacientes.



De los más de 20 temas en la agenda de los tres días, cabe destacar los siguientes:

- Asistencia médica al morir
- El lenguaje preciso es crucial para las reformas legales
- La odisea del alzhéimer
- Dejar de comer y beber voluntariamente, una opción para morir
- Morir sonriendo al saber que alguien me escuchó
- Muerte asistida, leyes y discriminaciones
- Escritura y muerte

Asesorías sobre el final de la vida

DMD ofrece consultas de orientación y apoyo en la toma de decisiones ante el final de la vida. Incluye información relacionada con aspectos médicos, jurídicos, psicológicos, espirituales y éticos referidos a morir dignamente, así como ilustración sobre los derechos y obligaciones del enfermo y de los prestadores de servicios de salud.

Las asesorías son gratuitas para los afiliados a DMD.
Para no-afiliados la donación sugerida es de \$150,000

Si desea una asesoría, solicítela por correo info@dmd.org.co o llamando al celular 300-4265608.

Beneficios al renovar su afiliación a DMD

- Protocolizar los documentos de voluntad anticipada: “Esta es mi voluntad-I” en el que expresamos nuestro deseo de no aceptar medicamentos, tratamientos o procedimientos médicos que prolonguen la vida inútilmente y “Esta es mi voluntad-II” en el que expresamos nuestra voluntad de aceptar la eutanasia de acuerdo con la reglamentación existente.
- Recibir asesorías gratuitas de apoyo y orientación psicológica, legal y médica en torno a los procesos de muerte digna.
- Participar en las actividades de la fundación tales como foros, encuentros y conversaciones vía zoom sobre los diferentes aspectos y la diversidad de miradas a la muerte digna.
- Apoyar a la Fundación DMD que hacer valer los derechos promulgados en la Constitución colombiana.



The Cold Song

Henry Purcell

La canción fría

Aria de su opera King Arthur, 1691

Qué poder eres tú,
Que desde abajo,
Me has hecho levantar?
Sin desearlo y lentamente,
De lechos de nieve eterna!

No ves tú cuan rígido,
Y maravillosamente viejo?
Incapaz de soportar el frio amargo...

Apenas puedo moverme,
O sacar mi respiración,
Apenas puedo moverme,
O sacar la respiración.

Permíteme, permíteme,
Permíteme, permíteme,
Congelarme de nuevo...

Permíteme, permíteme,
Congelarme de nuevo hasta la muerte

AYÚDENOS PARA SEGUIR AYUDANDO

Necesitamos su donación para continuar nuestra labor. Puede hacerlo así:

- Llamándonos a nuestro celular 300-4265608 para recibir instrucciones
- A través del botón de pagos PSE en nuestra página www.dmd.org.co
- En las sucursales o los corresponsales bancarios de Bancolombia

Le recordamos enviarnos foto del comprobante de pago al correo electrónico o al WhatsApp de DMD



Recomendados para leer, ver oír

Libros



La soledad del cirujano: crónicas y poemas desde el quirófano

Adonis Tupac Ramírez Cuellar
Juan Perdomo Farfán,
ilustrador

Bogotá, Antrópodo Editorial, 2021

Este libro del médico cirujano Adonis Tupac Ramírez es un recuento poético de sus vivencias y sentires al haber acompañado a tantos pacientes apostándole a la vida y también reconociendo la inminencia y valor de una bella muerte.



La importancia de morir a tiempo

Mario Mendoza

Bogotá, Editorial Planeta,
2000

PDF: <https://prepa.unimate-huala.edu.mx/attachment>

Colección de relatos en torno al morir, la muerte y el sentido de la vida.



Una muerte feliz

Hans Küng

Madrid: Trotta, 2016

Hans Küng, sacerdote y teólogo católico, argumenta que un tránsito feliz a la muerte está fundado en el respeto profundo hacia la vida infinitamente valiosa

de toda persona y hace un llamamiento en favor del derecho de cada cual para decidir responsablemente el momento y la forma de su muerte.

Películas



La vida sin mí

Directora: Isabel Coixet,
2003

Cuenta la historia de Ann una mujer de 23 años que descubre que le quedan muy poco tiempo de vida.

Ann aprovecha los dos meses que le diagnostican de vida para intentar hacer cosas que nunca probó y dejar la vida resuelta a los suyos.



La promesa, la vida es un derecho no una obliga- ción

Directores: Daniel Aser y
Lorente Tellaetxe, 2019

La película inicia con una advertencia: nunca debió rodarse. Maribel Tellaetxe, fallecida en marzo de 2019 vivió el último año y medio la degeneración del alzhéimer vencida e incapacitada por esta enfermedad tras un proceso de 13 años. Los últimos meses se convirtieron para ella y su familia en una simple y dolorosa espera: Maribel había quedado totalmente incapacitada y sin conciencia.

Las expresiones artísticas en torno a la muerte, ya sean narraciones, composiciones musicales, obras pictóricas o filmicas, nos permiten imaginar, comprender mejor y ponderar con sensatez lo que está implicado en la culminación de la vida.



PUBLICACIONES PARA LA VENTA



Documentos y trámites que se requieren al morir. *Guía práctica*

Folleto publicado por DMD con la información relevante para facilitar las gestiones requeridas cuando alguien cercano muere, según la ley colombiana expedida en 2017.

Valor: \$20.000



Duelo-Libros

Serie de libros como apoyo para el duelo con procesos para afrontar diferentes tipos de pérdida.

Valor: \$20,000 c/u



Bonos en memoria

Tarjetas de condolencia como recuerdo y en memoria de personas fallecidas, a la vez que apoyan las actividades de la Fundación.

Donación: 100,000 c/u

¿QUIERE SABER MÁS SOBRE LA MUERTE DIGNA? PROGRAME UNA CHARLA

A solicitud de grupos, puede ser con su familia y/o amigos, o de empresas o instituciones, DMD ofrece sesiones de información vía zoom sobre los diversos aspectos involucrados en la muerte digna, los beneficios de afiliarse a la Fundación y los servicios que ofrecemos.



Contáctenos
601-3454065/601-3473365
info@dmd.org.co



“So you’re little Bobbie; well, Rex here has been going on and on about you for the last 50 years.”

“Así que eres el pequeño Bobbie, Rex ha estado hablando y hablando de ti durante 50 años”.

Tomado del New Yorker Magazine



Café de la Vida

PROGRAMACIÓN OCTUBRE-NOVIEMBRE DE 2022

Miércoles
6:00 - 7:00 pm
via **zoom**

Septiembre

REFLEXIONES SOBRE LA MUERTE

- 7 **La creación de una obra humanitaria**
Alejandro Gómez Kopp
- 14 **Estoy listo para partir**
Adonis Tupac Ramírez Cuellar, MD
- 21 **¿Qué implica morir hoy? Una crítica desde las ciencias sociales y el psicoanálisis.**
Ricardo Silva Ramírez, Antrop.
- 28 **Escribir sobre la muerte ¿Un desafío al destino?**
Alejandra Barreto Guerrero, Ing.

Octubre

IN MEMORIAM

- 5 **Palabras a los muertos**
Mariluz Restrepo, PhD
- 12 **Manifestaciones artísticas para despedir y honrar la memoria**
Alejandra Torres, Ps
- 19 **El altar: ofrendar es estar cerca de nuestros muertos**
Catalina Mahecha, doula
- 26 **Honrar la vida de quienes nos dejan**
Sofía Solorzano, Ps



Noviembre

VOCES DE LA MUERTE DIGNA

- 2 **La voz de quien disfruta la vida con consciencia de muerte**
María Cristina Peñalosa
- 9 **La voz de quien acompaña la decisión de eutanasia**
María Consuelo Aponte de Pieschacón, Ps
- 16 **La voz detrás del rechazo terapéutico**
Claudia Barrios
- 23 **La voz de quien acompaña la sedación**
Liliana Tamara, MD
- 30 **La voz de quien lucha por el paciente**
Camila Jaramillo, Abg.

INSCRIPCIONES

Consignación o transferencias:

-  Cuenta de ahorros, Bancolombia
No. 2053-9637-529 (NIT 860350514)
-  o en la tienda DMD www.dmd.org.co

Enviar el comprobante de pago para recibir los datos de ingreso vía zoom

-  Por correo electrónico: info@dmd.org.co
o a WhatsApp: 300 4265608

DONACIÓN por sesión

Afiliados: \$30.000
No afiliados: \$40.000

40% por inscripción a las
sesiones de todo el mes

Quien actualice datos
2 sesiones gratuitas
siguientes a su actualización

Nuevos afiliados
4 sesiones gratuitas
siguientes a su afiliación

Carrera 11 No.73-44 Oficina 508, Bogotá • Tel. 601 345 40 65 • Cel. 300 4265608
info@dmd.org.co • www.dmd.org.co